

NEHEMÍAS

RECLAMA SUS PROMESAS

Un diario de estudio de Nehemías

KAY BURNETT

con Kim Catron

A menos que se indique de otra manera, el texto bíblico se ha tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico marcado «RVR1960» ha sido tomado de la Santa Biblia versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico marcado «NVI» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Propiedad literaria © 1999 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente.

© 2021 por Gospel Publishing House, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación será reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico, de grabación, de fotocopia, o de cualquier otra manera sin el permiso previo del publicador, con la excepción de breves citas que se usen en comentarios, en revistas o en reseñas críticas.

Diseño de la portada y el interior por Sara Young.

El mapa (página 196) diseñado por Randy Clute.

02-4251

ISBN: 978-1-60731-660-2

Impreso en los Estados Unidos de América

23 22 21 • 1 2 3

Introducción a Nehemías

LIBRO DEL ANTIGUO TESTAMENTO ESCRITO POR
NEHEMÍAS O ESDRAS

Enfoque: La experiencia de un hombre que guió a su pueblo a reconstruir el muro de Jerusalén y trajo estabilidad después del Exilio.

Trasfondo: En el año 445 AC, Nehemías, un hombre judío, vivía en el palacio del rey persa Artajerjes I, y servía como el copero de confianza del rey—una posición importante e influyente en el antiguo Cercano Oriente.

¿Cómo sucedió que este israelita se convirtió en copero del rey persa? Casi 150 años antes, la nación meridional de Judá había sido destruida por Nabucodonozor, rey de Babilonia. La mayoría de las personas fueron llevadas al cautiverio. Un siglo antes de Nehemías, Moisés le había advertido al pueblo judío acerca de esto cuando entraron a la Tierra Prometida por primera vez:

¡Ahora escucha! En este día, te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre la prosperidad y la calamidad. Pues hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios y cumplas sus mandatos, decretos y ordenanzas andando en sus caminos. Si lo haces, vivirás y te multiplicarás, y el Señor tu Dios te bendecirá a ti y también a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

Sin embargo, si tu corazón se aparta y te niegas a escuchar, y si te dejas llevar a servir y rendir culto a otros dioses, entonces te advierto desde ya que sin duda serás destruido. No tendrás una buena y larga vida en la tierra que ocuparás al cruzar el Jordán.

Deuteronomio 30:15–18

A través de los siglos, Dios envió muchos profetas con la misma advertencia. Sin embargo, los descendientes de Abraham se negaron a escuchar. Así fue como se convirtieron en exiliados, desterrados de la Tierra Prometida que Dios les había dado. La familia de Nehemías posiblemente estaba entre los deportados.

Casi cincuenta años después de que los babilonios llevaron a los judíos cautivos, Babilonia fue capturada por los ejércitos de Media y Persia. Así fue como Nehemías llegó a vivir en el palacio persa.

Nuestra lectura comienza con la respuesta de Nehemías a ciertas noticias perturbadoras. Él supo que la ciudad santa de Jerusalén el lugar donde sus ancestros habían adorado estaba vulnerable e indefensa. Décadas después de su destrucción por los babilonios, la mayor parte de Jerusalén todavía estaba en ruinas. La respuesta de Nehemías al triste relato de la condición de la ciudad santa mostró la profundidad de su amor y devoción para su pueblo y su tierra de natal.

Asombrosamente, el rey persa a quien servía, autorizó a Nehemías para que volviera a Jerusalén con plena autoridad para reconstruir la muralla de la ciudad. Después, el rey lo nombró gobernador para la región.

En este estudio, serás testigo de como Nehemías guió al pueblo judío a través de varios desafíos. Y en cada circunstancia, él fielmente fue a Dios en oración. Él organizó un proyecto de restauración que fue terminado en cincuenta y dos días. Durante esos días, él enfrentó oposición y amenazas de los vecinos enemigos y enfrentó problemas dentro de las filas israelíes. En todo momento, Nehemías ofreció consuelo a su pueblo. Y cuando terminaron el muro, él guió a sus hermanos judíos en una celebración pública de victoria.

El libro de Nehemías tiene solo trece capítulos llenos de momentos instructivos y verdades transformadoras. En sus páginas, encontrarás reformas sociales y ceremoniales, específicamente en los sacrificios. Verás temas como la superación y la restauración. Estos temas todavía hablan de vencer y recuperar, y podemos aplicarlos a la situación actual.



Algunos pasajes de las Escrituras contienen detalles, listas y nombres. Aunque estos pasajes pueden parecer oscuros, ¡no los ignores! Recuerda, toda la Escritura es inspirada por Dios y nos enseña algo. Algunos días, lo que lees tal vez sea solo una perla de sabiduría. Otros días, posiblemente te faltará espacio para escribir toda la revelación que encuentres. Cualquier verdad que coseches de tu lectura es valiosa. Para un pasaje que requiera una mirada más profunda, te proveemos un ejemplo—una perla de sabiduría—que te sirva de guía. Si ves algo más, escribe lo que descubras. El Espíritu Santo es nuestro Consejero y Guía. Confía que Él te guiará a la verdad que encierra cada pasaje.

Al comenzar tu estudio de Nehemías, pide al Espíritu Santo que te muestre cosas que Dios puede cambiar en tu vida. Mientras lees, pon atención a las respuestas humanas más frecuentes que podrían relacionarse con tus circunstancias.

- » *¿Lo que te pone bajo convicción?*
- » *¿Lo que te inspira?*
- » *¿Lo que te desalienta o lo que te anima?*
- » *¿Lo que quebranta tu corazón?*

Escribe tus respuestas a estas y otras preguntas mientras escuchas la voz de Dios, asimilando lo que Él te dice, tal cual lo escuchas.

Esperamos que este estudio te ayude a experimentar el poder de la Palabra de Dios para enseñar, corregir, animar, inspirar, y revestirte de sabiduría para el camino que recorrerás.



SEMANA 1

Oración, preparación y progreso

***De inmediato contestaron:
¡Sí, reconstruyamos la muralla!
Así que comenzaron la buena obra.***

Nehemías 2:18

PUNTO DE PARTIDA

¿Alguna vez has confiado tanto en alguien que te es difícil pensar que otra persona podría ocupar su lugar? Tal vez fue un compañero de trabajo a quien le contaste tus ideas y frustraciones. O tal vez una niñera que amaba a tus hijos y siempre les dio excelente cuidado. O tal vez un médico que estuvo a tu lado en tiempos difíciles.

¿Qué hiciste cuando esa persona fue promovida, decidió volver a estudiar o quiso pasar más tiempo con su familia? Obviamente tú pensaste que esa persona era irremplazable. Pero, ¿cómo podrías retener a alguien que ha significado tanto para ti? El rey posiblemente se sintió de esa manera cuando Nehemías le presentó su petición.

CONSIDERA

Nehemías, como copeero del rey persa Artajerjes I, tenía una posición de gran honor y confianza. Él era responsable de servir las bebidas y llevarlas personalmente a la mesa del rey. A veces se exigía que el copeero probara la bebida antes de que el rey la bebiera. No era raro que los enemigos de los reyes en la antigüedad intentaran envenenarlos.

Hananí, uno de los hermanos de Nehemías, le trajo alarmantes noticias de que su amada ciudad santa estaba en ruinas. Nehemías se entristeció al escuchar el informe de Hananí sobre la condición de Jerusalén. Él sintió que debía asumir la misión de reconstruir la muralla de la ciudad santa antes de que quedara completamente destruida. Nehemías se sintió tan responsable de esa necesidad que se arriesgó a pedir al rey un permiso para ausentarse de su trabajo.

Sin embargo antes de hacerlo, Nehemías dedicó todo el tiempo que consideró necesario para pedir sabiduría y fortaleza a Dios. Pasaron cuatro meses desde que supo de la destrucción en Jerusalén. Obviamente, él no respondió de manera precipitada ante esa crisis. Nehemías dedicó su tiempo a pensar, a sumergir sus pensamientos en la oración y a fortalecer su confianza de que Dios lo estaba guiando a dar un gigantesco paso de fe.

Nehemías ayunó y oró, clamó al Dios que amaba y a quien servía fielmente. Dios había quebrantado el corazón de Nehemías por la trágica ruina de Jerusalén. Su respuesta fue un hermoso cuadro de la adoración y total rendición de un líder.

Dios a menudo despierta un profundo dolor en aquellos que llama a dirigir y a ministrar en tiempos de crisis. El dolor puede surgir de la aflicción por la pecaminosidad o de las necesidades tangibles de las personas. El dolor y la motivación pueden emanar de un deseo generado por el Espíritu Santo de honrar a Dios y ayudar al necesitado.

Dios levanta a su pueblo para cumplir tareas específicas y conmueve el corazón de sus hijos con el fervor de ser parte de la solución. Es un gozo y un alivio saber que no tenemos que trabajar solo con nuestras propias fuerzas para realizar la tarea que Dios nos ha encomendado. Él promete ayudarnos a desarrollar el anhelo y la fuerza para obedecer la misión que nos ha dado.

Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada.

Filipenses 2:13



Qué dice la Biblia

LEE: NEHEMÍAS 1:1-11

Estas son las memorias de Nehemías, hijo de Hacalías.

A fines del otoño, en el mes de *quisleu*, del año veinte del reinado del rey Artajerjes, me encontraba en la fortaleza de Susa. Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén.

Me dijeron: «Las cosas no andan bien. Los que regresaron a la provincia de Judá tienen grandes dificultades y viven en desgracia. La muralla de Jerusalén fue derribada, y las puertas fueron consumidas por el fuego».

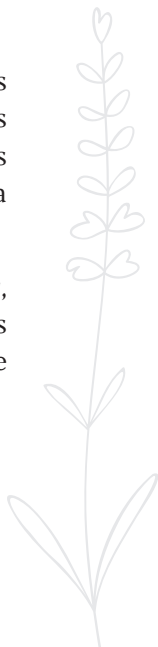
Cuando oí esto, me senté a llorar. De hecho, durante varios días estuve de duelo, ayuné y oré al Dios del cielo, y dije:

«Oh SEÑOR, Dios del cielo, Dios grande y temible que cumples tu pacto de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos, ¡escucha mi oración! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado! Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos, los decretos y las ordenanzas que nos diste por medio de tu siervo Moisés.

Te suplico que recuerdes lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si me son infieles los dispersaré entre las naciones; pero si vuelven a mí y obedecen mis mandatos y viven conforme a ellos, entonces aunque se encuentren desterrados en los extremos más lejanos de la tierra, yo los volveré a traer al lugar que elegí para que mi nombre sea honrado”.

El pueblo que rescataste con tu gran poder y mano fuerte es tu siervo. ¡Oh Señor, te suplico que oigas mi oración! Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en darte honra. Te suplico que hoy me concedas éxito y hagas que el rey me dé su favor. Pon en su corazón el deseo de ser bondadoso conmigo».

En esos días yo era el copero del rey.





Aprende

¿Qué significa esta porción de la Biblia? ¿Qué quiere comunicar el autor? En términos sencillos, escribe tu comprensión de este significado.

Vive

¿De qué manera este pasaje se conecta con tu vida diaria? ¿Te ha hablado Dios algo específico a través de este pasaje?

LAS AUTORAS



Kay Burnett

Plantadora de iglesias, ministra con credenciales y directora nacional de AG Women a partir de 2016, Kay es una ferviente lectora de la Palabra, le gusta pasar tiempo con Jesús e influir en otras personas para que conozcan más al Señor. Su gozo más grande es dedicar tiempo a su esposo, Jim, sus hijos y nietos.



Kim Catron

Kim Catron, M.Ed, es profesora, ministra acreditada, mentora y escritora. Ella y su esposo, Jon, han estado en el ministerio durante veintiséis años. En la actualidad, sirve como pastora asociada en Central Assembly of God, Springfield, Missouri, y dirige el equipo de currículo para adultos del Proyecto Compromiso Bíblico. Ella dice: «¡Cualquier lugar donde estén mi esposo y mis hijos es mi lugar favorito!».



¿Te sucede que cuando abres tu Biblia no sabes dónde empezar?

¡Tú no eres la única! Muchas personas piensan que no tienen suficiente tiempo o conocimiento para estudiar la Biblia de una «buena» manera.

Por esa razón este estudio fue preparado para facilitar tu encuentro con la Palabra de Dios.

Reclama sus promesas te ayudará a sacar a la luz y aplicar las impactantes verdades que encontramos en la historia de Nehemías. Este diario de estudio te equipa con un modelo sencillo para que te vincules con la Palabra de Dios. Después de leer cada pasaje, considerarás su contexto original y reflexionarás en lo que Dios te quiere enseñar.

En los trece capítulos de Nehemías, descubrirás verdades que aún en nuestro tiempo tienen validez:

- Confiar en Dios en toda circunstancia
- Comprometer nuestro trabajo a Él
- Dejar que Dios restaure nuestra vida herida
- Descubrir que cuando hacemos las cosas a la manera de Dios, encontraremos gozo y fortaleza

A través de las lecturas y las entradas guiadas en el diario, desarrollarás la confianza que necesitas para sumergirte en la Biblia y escuchar la voz de Dios en su Palabra.

¿Estás preparada? Entonces, ¡comencemos!

INCLUYE:

Diario para la lectura del libro de Nehemías en seis semanas, para usar individualmente o en grupo.

- Cinco pasajes para leer cada semana
- Espacio para escribir en el diario
- Preguntas para la reflexión y para comentar en un grupo de estudio semanal

RELIGIÓN / Estudio bíblico / Antiguo Testamento / General

ISBN: 978-1-60731-660-2



9 781607 316602



Gospel Publishing House

Miiglesiasaludable.com